



sus subordinados de la noble fin y maternal
 sentimiento que la han dictado. Su objeto debe
 na V. insistir en que un es otro que separar
 cuanto ante el mal que ya disminuye, y ce-
 egar el abismo de lo que produciria si conti-
 nuare o se renovare. S. M. se bisongea con
 que oyendo sus pueblos la voz de conciliacion
 que les dirige y el camino del olvido que les tra-
 za, todos se reuniran gustosos en rededor del
 trono de su augusta hija, y auxiliandole con
 su lealtad y esfuerzos, contribuiran al rapido
 exterminio de lo que le atacan. El Gobierno de
 S. M. que tan repetidamente tiene ya manifiesto
 el punto que se propone seguir, cumplida
 na con lealtad quanto ha ofrecido, nada le
 distraera de la reparacion que desea, y de la union
 que a todo trance busca, como no sean las deson-
 rificas de alguno, y las maquinaciones y tra-
 picadas de otros que afectando amor a su inocente
 hija y a la libertad, sirven con el deseo y las obras
 a los que querran contra una y otra. De todos
 modos, y como quiera que con efecto de las para-
 das ocurrencias se haya derivado en algunos
 partes y entorpecido en otras el uso de la autori-
 dad gubernativa y administrativa, espera S. M.
 que quanto antes haciendole todo cargo de la
 necesidad de restablecerla para la comun utili-
 dad y provecho, todos contribuyan con generoso
 desprendimiento a que se restablezca enal debe-
 y restituyan las cosas a su anterior curso y estado.
 Quanto mas luego se alcance esto, y la consig-
 union de todos los animos, mas cerca se estara de
 emprender las mejoras politicas que se buscan,
 y con mas luces, y mas auxiliares podra contar
 el Gobierno para llevarlas adelante. En ese
 sentido, y con el mismo conocimiento debera
 V. explicarse, evitando todo pretexto de sospe-
 chas o cabilaciones, pues si la malignidad las
 inventa, no cabe, ni puede haber el menor me-
 fivo a ellas, ni en las generosas intenciones

